



## COMENZANDO

Presentar el primer número de una revista perteneciente a una Asociación "de profesores" no es tarea sencilla. Debo buscar la manera de expresar esfuerzos, convicciones, voluntades, propósitos y por sobre todo *el espacio* que desearíamos que ocupe esta publicación en el proceso de formación y actualización permanente de muchos colegas de todo el país.

Fueron numerosas las preguntas que nos hicimos antes de comenzar ¿Qué tipo de revista necesitan los profesores e investigadores de educación en Biología? ¿Cómo generar colaboraciones de ambos grupos? ¿Cómo definir la política editorial para que resulte una revista con artículos sustantivos? ¿Qué secciones debería tener? y muchas más. Así llegamos a esta primera aproximación tomando algunas decisiones y marco de referencia.

Como revista de la Asociación de Docentes en Ciencias Biológicas de la Argentina (ADBIA) está destinada a los educadores en Ciencias, en particular Biología. Su propósito es contribuir a la *profesionalización* de los docentes de esta disciplina que se desempeñan en los diferentes niveles del Sistema Educativo. Aspira a consolidarse como medio de comunicación entre los miembros de la comunidad docente y de éstos con los investigadores en Biología y Educación en Biología, tratando de acortar la distancia que frecuentemente los separa.

En países como el nuestro que están sufriendo aceleradas transformaciones en el ámbito curricular y en el de la enseñanza, se revisan, con más frecuencia la formación y roles que deben cumplir los docentes. Muchas *tradiciones escolares* se ven en la actualidad sometidas a cambios y críticas desde un tiempo de *reformas*. Son las exigencias que derivan de dichas reformas las que nos ponen a prueba en nuestras fortalezas y debilidades, como agentes sociales de la educación en Ciencias.

La visión tradicional del profesor como mero transmisor de contenidos y evaluador de resultados ha quedado atrás. Se exige un *nuevo perfil docente* relacionado con el de un *profesional* capaz de reflexionar críticamente sobre su práctica, planificar creativamente, trabajar en equipos interdisciplinarios, investigar y participar dentro de un área en proyectos institucionales. Nos preguntamos entonces ¿qué significa ser un buen profesor?... creemos que principalmente se relaciona con ser un *mediador calificado* del Sistema Educativo que ejerza adecuado control sobre el conocimiento y sus formas de construcción. Realizar esta tarea requiere formación permanente y ofertas de nuevos modelos de capacitación sistemática para esta comunidad.

Es el enseñante quien debe transformar el conocimiento científico en conocimiento a enseñar y generar situaciones, donde dicho conocimiento se negocie con el alumno en un encuentro de argumentaciones. Lo anterior exige una *complejidad de saberes* relacionados no sólo con aspectos científicos sino también pedagógicos, psicológicos, didácticos, comunicacionales, institucionales y hasta administrativos.

Todos sabemos que es requisito fundamental para dar buenas clases tener tanto un conocimiento adecuado de la materia como de su didáctica. Estamos convencidos que debemos participar del debate sobre estos temas y nuestra revista se ofrece como un posible lugar.

Construimos nuestros saberes docentes desde la formación de grado, para luego enriquecerlos a través del perfeccionamiento y la práctica cotidiana en las aulas. En base a ellos tomamos una gran diversidad de decisiones que pocas veces se hacen públicas, se comparten o reciben validaciones desde sus colegas o especialistas.

Lo cierto es que el discurso pedagógico del Sistema Educativo se actualiza y concreta, en gran parte, en las prácticas docentes. Desde diferentes niveles del sistema se perfeccionan dichas prácticas a través de carreras, cursos, seminarios, pasantías, pero sigue habiendo una gran carencia de publicaciones especializadas accesibles que reflejen la problemática de la educación en ciencias y menos aun de experiencias regionales.

En diferentes espacios de *capacitación, reciclaje, etc.*, se reciben normativas y se intercambian experiencias, pero nos preguntamos *cuántas veces se recorre el camino inverso?*.

Como expresan algunos autores el docente "*le pone letra*" a los proyectos futuros y luego se comprueba que muchos de ellos son exitosos en su implementación, gracias a la capacidad de sus gestores, a los esfuerzos institucionales, de los colegas y de la comunidad escolar. Desde este contexto la *REVISTA DE EDUCACIÓN EN BIOLOGÍA* se propone como un *canal* en el proceso de comunicación de nuestros aprendizajes profesionales.

El que da clase en las aulas forma parte de una comunidad integrada por muchas individualidades que en estos momentos (y quizás desde siempre) requiere *medios para interactuar* con los demás colegas y con otra comunidad, la de los *investigadores* en Biología y Educación en Biología. Queremos que en nuestra revista ambos grupos se expresen, los primeros para dar y recibir aportes que mejoren su práctica y conocer otras experiencias. Los segundos, para comunicar resultados, reflexiones y conocer las de otros; al mismo tiempo servir de apoyo y referente a los primeros.

Por todo lo anterior esperamos artículos con investigaciones que den fundamentos teóricos apoyados, en caso necesario, por datos empíricos. También, revisiones y comentarios críticos, así como experiencias de aula.

En los diferentes momentos de la actividad docente (cuando la planificamos, ejecutamos y evaluamos) requerimos, como todo profesional, de información publicada ya sea en forma de textos o revistas. Con tal objetivo hemos incluido una variedad de secciones, que podrían completarse si las necesidades y expectativas de nuestros lectores así lo requieren.

- Los *artículos de fundamento e investigación* incluyen aportes que son producto de investigaciones teóricas o empíricas que puedan informar, actualizar y servir de parámetro de análisis a diferentes problemáticas. Se podrán referir tanto a temas de Ciencias cuanto a enseñanza de las ciencias.
- Las *propuestas, innovaciones y desarrollos* son experiencias didácticas y/o situaciones problemáticas esperan recoger prácticas probadas y/o por experimentar, de docentes y grupos de investigación, junto a las reflexiones que ellas generaron; a los fines de realizar mostraciones ejemplificadoras para los colegas. Presentan las situaciones de enseñanza y aprendizaje de un contenido particular.

- Las *revisiones, comentarios y entrevistas* de temas, textos, proyecto, etc. rescatan información y actualizan su tratamiento. Ellas brindarán un punto de vista sobre el estado de la cuestión en relación a una temática.
- Por último las *bionoticias* comentan la realización de eventos u otras novedades de interés para los docentes, como así también se ofrece como espacio para la expresión de opiniones e inquietudes.

Se esperan las contribuciones de los profesionales que construyen su formación y experiencia tanto desde las aulas cuanto desde la investigación.

Todas las colaboraciones serán bienvenidas, sin embargo será necesaria su valoración por parte de un referato, a los fines de darle la rigurosidad y criterio científico que merece el lector. Los artículos podrán ser aceptados, rechazados o devueltos para su corrección acorde a las evaluaciones según las normas establecidas por el consejo editor.

Sabemos que no será un ejercicio sencillo ni para el consejo editor ni para los colaboradores, estamos convencidos que recién comenzamos y debemos ir haciendo este *nuevo camino*.

Contamos con el invalorable apoyo de un prestigioso Consejo Asesor que incluye especialistas nacionales y extranjeros que confiaron en el esfuerzo de esta publicación de ADBiA, así como de evaluadores para casos específicos. La visión calificada de ellos nos ayudará a ir mejorando nuestra propuesta.

Compartimos la idea de que *los conocimientos si bien son una posesión individual tienen una existencia social y debemos intentar compartirlos, es por ello que los invitamos a hacerlos públicos*. Es necesario construir *referentes comunes* entre las dos comunidades (docentes e investigadores) retomando el contexto disciplinar para poder iniciar una "*necesaria conversación*".

La circulación de esta revista en Argentina tiene como objetivo a largo plazo participar de la integración entre los campos de investigación educativa, desarrollo curricular y perfeccionamiento docente. Además, articular teoría y práctica, incentivar nuevas líneas de investigación en Educación en Biología y constituirse -de a poco- en un referente válido para dichas actividades. En el artículo de *fundamento* que presentamos en este número nuestras ideas encuentran su respaldo y complemento en lo que la autora expresa como finalidad de las revistas de asociaciones de profesores.

Un párrafo aparte merece la explicación de la tapa. En cada número habrá una ficha técnica y una foto o dibujo de una especie autóctona de la fauna o flora argentina. Cuando uno de nuestros colegas lo sugiriría, aparte de pedirle la primera, pensamos que sería información útil para los docentes y una manera de rescatar lo nuestro.

Por último deseamos agradecer a quienes confiaron en esta propuesta brindándonos apoyo material, académico y afectivo.

No olvidemos que la revista es de todos y de nosotros depende que crezca y nos ayude a crecer. ¡GRACIAS!

Dra. Ana Lía De Longhi  
Editor Responsable